

# Por una constelación de comunidades frente a la “aldea global”: el caso de la lucha democrática del pueblo de Tepoztlán

Luciano Concheiro Bórquez, Adelita San Vicente Tello y Roberto Diego Quintana

## PRESENTACIÓN

Tepoztlán es una constelación de comunidades en el estado de Morelos (México) con historia y tradiciones. También es un municipio con una larga lista de fiestas estudiadas por Robert Redfield y una vida comunitaria investigada por Oscar Lewis y los seguidores de Richard Adams. Pueblo destinado según varios de estos intelectuales a desaparecer por la creciente urbanización primero y por la globalización después y que sin embargo, permanece, y en los últimos años ha logrado enfrentar heroicamente diversos megaproyectos turísticos, en particular un proyecto para un club de golf con 700 casas, hoteles de lujo, etc. Con una inversión de 700 millones de dólares. Además, Tepoztlán vivió este último movimiento como una fiesta permanente, desplegó su imaginación contestataria, revivió a Zapata, a su señor Tepoztecatl y venció. Sus prácticas democráticas marcan un rumbo firme en las nuevas formas de poder local frente a la globalización. De todo esto y otras magias que anuncian una nueva constelación de comunidades ante la supuesta aldea única y global, trata el presente escrito.

Hace cinco años, a mediados de 1995, el pueblo de Tepoztlán decidió rechazar la cons-

trucción de un megaproyecto turístico en torno a un club de golf, por sus destructivos efectos ambientales y porque impondría un modelo de vida contrario a la Comunidad. El pueblo tuvo una primera victoria no sin antes verse obligado a tomar la presidencia municipal, montar barricadas para defenderse, luchar contra los granaderos y otros cuerpos policiacos y ofrendar su sangre el 10 de abril de 1996 cuando fue asesinado el campesino Marcos Olmedo. Esta lucha desigual, de un pueblo pequeño que ha sido y sigue siendo asediado por fuerzas muy poderosas, aún no termina; de la defensa de sus recursos naturales pasó al establecimiento de una comuna popular y actualmente las fuerzas del pueblo conquistaron nuevas dimensiones en el camino de su autonomía a través del gobierno municipal y otras instancias de organización y en el plano externo fue la punta de lanza para destituir al gobernador del Estado de Morelos.

Queremos presentarles esta hermosa experiencia democrática que va más allá del de una comunidad a un proyecto para el gran turismo millonario, porque representa más bien, la reivindicación profunda de una comunidad para mantener su identidad, su cultura y sus prácticas de autogobierno.

En medio de la situación actual que vive el país, en lucha por la democracia, este pueblo del estado de Morelos a escasos 70 kilómetros de la ciudad de México ha jugado, sin exagerar, uno de los combates centrales contra la forma de vida que representa el neoliberalismo.

En Tepoztlán el pueblo mismo, como pueblo organizado, ha puesto en juego toda su tradición de lucha para defender su derecho a autodeterminarse. Recuperando su memoria histórica, como en las últimas seis décadas, a los diversos proyectos modernizadores la comunidad tepozteca ha opuesto un ecologismo popular producto de una cosmovisión distinta donde el propio hombre es parte de la naturaleza que conforma un todo. Como en la Revolución de 1910, la Comuna de Morelos y el espíritu de Zapata siguen vivos en la lucha de los tepoztecos. Como en los tiempos prehispánicos, prevalece la convicción de que cuando no se respeta al pueblo, se ofende al dios Tepoztecatl y se despierta su ira, llegan vientos terribles, grandes calamidades.

## LA MEMORIA DE LOS TEPOZTECOS Y SU IDENTIDAD COMO PUEBLO

Tepoztlán es un pueblo con una impresionante capacidad para recuperar su historia y ponerla al servicio de su diario acontecer. La memoria histórica recreada cíclicamente, en las fiestas, en las prácticas cotidianas frente a la madrecita tierra y la montaña, en el *cuatéquitl* (trabajo comunitario), en la estructura barrial, de pueblos y colonias, en el recuerdo de Tepoztécatl y de Ce-Acatl Topiltzin Quetzalcóatl, se fundamenta una identidad profunda, mil veces reinventada para permanecer en el cambio.

Según la leyenda, el Tlacatecutli Tepoztécatl se convirtió a la religión cristiana para que su

pueblo no desapareciera, para que le fueran respetadas sus tierras, esto sucedió un 8 de septiembre de 1538, día de la natividad de la Virgen María pero también el día en que “casualmente” se inaugura el *ihuilit Ochpaniztli*, celebración de nuestra madre Tonantzin, nuestra madre tierra (Sánchez A.:1998:76). Este acto fundacional es repetido año con año en una festividad con un baile dialogado en náhuatl que representa el origen de una lucha por existir a través de la tierra, la montaña, esa donde la tradición venera al verdadero Tepetlanchane, al habitante de los cerros, *In tépetl* (Flores: 1998b: 65), cada uno con su nombre, espacio en el que los tepoztecos reviven su territorio. Los hechos son: que una de las primeras cédulas reales (1548) reconociendo las tierras comunales, fue la de Tepoztlán (Lomnitz:1982); que después vendrían haciendas como la de Oacalco que robaron parte de este patrimonio, pero la Comunidad permaneció ligada a su territorio. La Guerra de Independencia y la lucha contra el invasor entre 1864 y 1867 (Sánchez: Op.cit.: 151-166) estuvieron presentes en estas montañas, donde los tepoztecos se la jugaron por su terruño y por la Patria toda.

Más adelante, dominaron la región comerciantes voraces y un tren que llegó por la parte alta, allá por San Juan Tlacotenco, comunicando la hacienda del yerno de Porfirio Díaz con la gran ciudad de México y Cuernavaca, permitió que se siguieran robando parte de las tierras y del bosque del pueblo, convertido en carbón (Lomnitz: Op.cit.). La revolución de 1910 llegó muy temprano a Tepoztlán, con los leyvistas, los maderistas y generales locales, con Genovevo de la O y finalmente con Zapata (Womack: 1976:60-72, 138; Peñaloza: 1998) y el zapatismo en el reparto agrario y en los años 50 con Rubén Jaramillo.

El sujeto de todas esas luchas y de todos los asedios que aparecen como una continui-

dad por parte de los poderes externos, es *el pueblo de Tepoztlán*, pero no en un sentido abstracto sino concreto. Junto con las tierras, los tepoztecos como otros pueblos de Morelos, reconstruyeron su territorialidad, su sentido de identidad, cultura y autonomía política (Warman: 1976: 116) y le dieron vida a su propia *Comuna* (Gilly: 1971: 235).

En la identidad asumida en Tepoztlán, se agrupan diversos momentos en que el poder le declaró, como ahora, la guerra a la de los pueblos (Womack: 1976: 260 y Lomnitz: Idem) y en la que estos y sus organizaciones, construyeron su propio camino. Destaca el 15 de septiembre aquel, de 1916, cuando el general carrancista González empezó a realizar deportaciones masivas, una escalada asesina que redujo en un solo año a menos de la mitad la población del estado de Morelos y la destrucción de toda la base material de los campesinos revolucionarios como fue el caso de Tepoztlán. Pero es una fecha señalada también, porque ese mismo día, Emiliano Zapata decretó una "Ley General de Libertades Municipales" que abolió todos los controles federales y estatales sobre los ayuntamientos, proclamó que las elecciones fueran directas y le dio a los municipios un sentido fuertemente comunalista, con un control directo y democrático de los pueblos sobre los principales asuntos de su interés incluyendo el revolucionario derecho de revocabilidad.

La lucha por la tierra ha estado ligada a la lucha por la libertad. La tierra significó y hoy lo sigue siendo, el fundamento de una identidad entre necesidades inmediatas y democracia política. La tierra aparece adjetivada en el territorio y en su recreación social que es la fuente principal y original de una democracia propia, distinta a la tan prometida y nunca alcanzada democracia de los modernizadores. Esta fuente de de-

mocracia local, de los pueblos y municipios, tan despreciada y aún invisible desde la lógica de los liberales y porfiristas del siglo XIX y de los neoliberales y neoporfiristas de fines del siglo XX, se ha seguido practicando como parte de ciertos guiones ocultos que sirven a la reproducción contestataria de las comunidades. Esta democracia participativa se reproduce cíclicamente en las fiestas, se expresa en las estructuras de los barrios, en el *cuatequil* (como se denomina el trabajo comunitario en Tepoztlán) y en las asambleas generales como órganos de decisión directa.

Pero la vida de los pueblos y comunidades no corre en paralelo, existe en confrontación al proyecto de nación dominante, es una acumulación producto de las luchas, a veces con un alto costo (baste decir que la población de Tepoztlán pasó de 9,715 habitantes en 1910 a 3,745 en 1921), después de los sangrientos embates de los maderistas, del ejército federal durante el gobierno del chacal Huerta, pero sobretodo de los ataques de los carrancistas miembros del llamado Ejército Constitucionalista.

En los años que siguen a la revolución, se consolida la Comunidad Agraria y el Ejido en Tepoztlán y se van tejiendo a través de diversas luchas dirigidas por los zapatistas radicales, organizaciones para defender sus recursos, para establecer vías de comunicación y contar con medios de transporte. Es el caso de la "Cooperativa de Carboneros", de la "Unión Fraternal de Campesinos Tepoztecos", de la cooperativa de transporte "Ometochtili", los llamados "Bolcheviques" y del "Frente Zapatista de Tepoztlán", organización esta última creada para defender la conquista popular de la constitución del "Parque Nacional El Tepozteco" en 1937, durante el gobierno de Lázaro Cárdenas (Lomnitz: Idem: 157 y ss.). A estos procesos políticos habría que agregar que aún en 1940 más del

60% de los tepoztecos hablaba náhuatl (León-Portilla: 1978).

La tradición de la vieja guardia zapatista se expresa también en los años 40 a los 60, en su fuerte influencia en la elección de las autoridades municipales. Así mismo, la región asiste a las luchas encabezadas por Rubén Jaramillo que decía "El pueblo debe mandar, no sólo obedecer" (Jaramillo y Manjarrez: 1967:164) hasta que es asesinado en 1962 junto con toda su familia por órdenes directas del presidente Adolfo López Mateos.

En fin, se puede hablar mucho sobre la memoria histórica e identitaria en Tepoztlán, pero tal vez se resume mucho mejor en lo que dicen actualmente los niños del pueblo. Diego Adolfo, del barrio de Santo Domingo, plantea con sus 9 años, que este "pueblo ha logrado superar retos difíciles, logrando esto Tepoztlán ha logrado conservar sus tradiciones y costumbres" (*El zapatista ilustrado*: 1996:17); también una niña, Ma. Fernanda Martínez A., de 5o grado de la escuela primaria, decía que el "pueblo es nuestra tierra, la tierra de nuestros padres y nuestros abuelos; la queremos como se quiere a la familia, al lugar donde vivimos, al paisaje que nos rodea. No lo queremos porque es grande y poderoso, ni por débil y pequeño: lo amamos simplemente porque es nuestro y donde yo nací" (idem:14).

## LO TRADICIONAL ¿VERSUS?

### LO MODERNO

Oscar Lewis (1976:207) concluía sus estudios antropológicos en Tepoztlán, en las décadas de los años 40 y 50 motivados por el trabajo pionero de Robert Redfield (1950) de 1926-27 (véase Hewitt:1984), con una serie de interro-

gantes que resumen la polémica sobre la supuesta contradicción entre modernidad y tradición: "Tepoztlán, en la actualidad suscita muchas interrogantes que sólo el tiempo podrá responder. ¿Traerá consigo el mayor individualismo, mayores angustias y frustraciones? ¿Ocasionará una mayor participación y más confianza en el gobierno? ¿Los patrones tradicionales de vida en el pueblo lograrán incorporar y reinterpretar los nuevos elementos presentes —como con frecuencia ha sucedido con elementos nuevos en el pasado— o bien la antigua y estable cultura de Tepoztlán será pronto irreconocible? ¿Continuarán los tepoztecos vendiendo sus tierras antiguas y con ello convertirán a Tepoztlán en una Cuernavaca chiquita? ¿A la reciente llegada de la electricidad seguirá el establecimiento de fábricas y el desarrollo de un proletariado sin tierra? ¿O bien la cultura de Tepoztlán absorberá el industrialismo que parece comenzar a instalarse, como ha sucedido en otros pueblos parecidos de México?".

A 40 años de distancia, podemos responder a las preguntas anteriores telegráficamente: la comunidad y cultura tepozteca no sólo siguen presentes sino que se han recreado, sobre todo por medio de las fiestas, en las prácticas de trabajo colectivo como el *cuatéquilitl*, en la defensa de los recursos naturales y el desarrollo de un *ecologismo popular*; también los procesos y prácticas autonómicas han reforzado el sentido de pertenencia a través de una serie de "diálogos ocultos" y de confrontaciones abiertas con los diferentes poderes; la venta de tierras, si bien ha avanzado en ciertas áreas, se utiliza como fundamento del tejido social y se mantiene la gran mayoría de los terrenos agrícolas; y aunque suene un tanto concluyente, la industrialización, así como los procesos sociales que induce la urbanización, no

han logrado en lo fundamental —en la construcción del individuo y el sentido individualista— penetrar en este pueblo.

Sin embargo, lo anterior no quiere decir que los pueblos de Tepoztlán no hayan cambiado, pero lo han hecho fundamentalmente generando rasgos de una modernidad alternativa, que se apropia de elementos culturales que le eran ajenos y genera estructuras que les permiten controlarlos, como en el caso de In calpixqui, los mayordomos (Flores:1998a:53-56), que tiene el resguardo de los templos, se encargan de las fiestas, de las "promesas" y con ello encarnan una "autoridad moral" (Bonfil: 1989:197).

El rechazo abierto a los megaproyectos y acciones modernizadoras que son incontrolables en términos locales, ha representado una constante de la construcción identitaria de los tepoztecos. Los ejemplos sobran, baste señalar los intentos, derrotados por el pueblo, de construir un teleférico, un periférico por la orilla de la montaña y un tren escénico o el paradigmático caso del Club de Golf, que quiso imponerse primero en 1962 y más tarde en 1995 (véase Concheiro:1996) y que hizo decir al gobernador en ese momento del estado de Morelos, el General Brigadier Jorge Carrillo Olea, que los tepoztecos "siempre se han opuesto al progreso", son como otros de Morelos, "puros indios huarachudos".

## EL CLUB DE GOLF TAMBIÉN TIENE SU HISTORIA

Producto de la promesa de hacer un ramal de la carretera de cuota México-Cuernavaca, desde La Pera a Cautla, se empezó a especular con las tierras y, en términos anticonstitucio-

nales se declararon para tal efecto fuera de las tierras comunales más de 200 hectáreas, que pasaron ilegalmente al régimen de propiedad privada y sirvieron tanto en 1962 como nuevamente en 1995, para que fuertes empresas propusieran proyectos para construir proyectos turísticos en torno a un Club de Golf.

En 1962, nos cuentan, "se dió el movimiento en contra de la construcción del campo de golf con el nombre de *Monte Castillo*, en aquella ocasión se juntaba la gente e iban a tirar lo que se iba construyendo, si se levantaba una barda se derribaba" (Entrevista a Doña Caritina Ortiz).

Fue una lucha, como ahora, en todos los ámbitos. Según algunos testimonios, acusaba a los dueños de la constructora de no ser católicos y entonces estos trajeron al obispo para que fuera a bendecir el campo de golf. Sólo que en esa época, el obispo era Don Sergio Méndez Arceo, y según dicen: "le habló el pueblo y el pueblo dijo que el no podía pasar porque no estaban de acuerdo con ese proyecto, que al pueblo no le convenía al igual que ahora. El obispo dijo dispénsenme a mi me invitaron a bendecir unos campos yo no sabía que el pueblo estaba inconforme, porque en ese tiempo había como más respeto no como ahora en que estamos al tú por tú con el obispo. Don Sergio los felicitó por lo que estaban haciendo y el pueblo entonces le dijo que si no estaba enojado, que les diera su bendición" y el obispo bendijo al pueblo y el pueblo ganó. También otra ayuda vino de el *Tepozteco* "dicen que se les apareció, como una de sus costumbres bajo la forma de niño, habló con los ingenieros que estaban empezando las obras del club, les dijo que él no está de acuerdo, que ahí no pueden construir, que se vayan" (Idem).

NO ES TANTO LO DURO,  
COMO LO TUPIDO

Como dice una doña mayor y sabia de Tepoztlán, “no, si apenas nos dejan descansar, apenas nos estamos reponiendo de una de sus arbitrariedades y proyectos de ricos, y nos vuelven a caer con otros. Primero fue lo del Club de Golf, después se hablaba de un paseo por la falda de los cerros, con calandrias, por fines de los 60; también el pueblo se negó”. En el año de 1979 otra compañía con la complicidad del gobernador en turno, quiso construir un teleférico para llegar a la pirámide de ahí se organizó el grupo de las *Mujeres tepoztecas*; también en esa ocasión “Dicen que una vez estaban los granaderos por entrar, y que vieron puros niños al frente, las señoras dicen: cómo van a creer que vamos a poner a nuestros hijos enfrente, ¡fue el Tepozteco!” (Idem).

En ese año de 1979 también se intentó, por parte del PRI, imponer al pueblo un “fuereño” como candidato a presidente municipal, se organizaron en una coordinadora por barrios, colonias y comunidades y lograron impedirlo. En el orden del gobierno municipal en 1987 se elige un comité comprometido con el pueblo al cual no lo dejan terminar las presiones externas; en 1991 se intenta una nueva coalición y en 1994 la disputa entre el candidato del PRI, Alejandro Morales y la candidata del PRD la Dra. Adelita Bocanegra es fuerte, gana el “neopriísta”, el candidato a gobernador lo apoya contra la vieja guardia y en especial contra las “Mujeres Tepoztecas”, algunos grupos no priístas lo apoyan porque luchó en contra del tren. En las elecciones federales, el candidato del PRD a la presidencia, Cuauhtémoc Cárdenas, gana en Tepoztlán con aproximadamente el 48% de los votos.

Otros proyectos más son parados. Por ejemplo, a principio de los años 80, los comuneros de Santa Catarina se opusieron a la construcción de una unidad habitacional en la franja cercana a CIVAC y crearon ellos mismos una colonia en la frontera del pueblo para evitar la expansión externa (Lomnitz: Idem). La “Coordinadora Democrática Tepozteca” uno de los más importantes frentes de defensa de las tierras en los años 80 logra por ejemplo, en agosto de 1987, recuperar 40 hectáreas de terrenos invadidos por una empresa extranjera que quería crear una cuenca lechera y los destinaron a la construcción de una colonia popular, llamada Cacalohapan de 600 lotes (Monroy: 1995).

Más recientemente, el ejido enfrentó a Carlos Salinas de Gortari y a su cuñado Guillermo de Jesús Occelli demandándolos por despojo, daños y tráfico de influencias, por invadir y construir de manera clandestina, con el apoyo del ex gobernador Riva Palacio y otros funcionarios, tres fracciones de terreno propiedad del ejido dotado desde 1929 y perforó un pozo de 200 metros de profundidad, cuando el ejido tardó sesenta años para que le fuera autorizado un pozo; en 1999 el ejido ganó que le fueran restituidas las tierras que malamente habían sido privatizadas.

Es muy importante aclarar que no es que el ejido y la comunidad no vendan terrenos pero lo hacen en términos tales que puedan controlar no sólo la venta sino someter al comprador aunque sea de fuereño a las costumbres locales, bajo su racionalidad y como parte de otras estrategias de reproducción comunitaria.

## LA LUCHA CONTRA EL TREN

Antes de la lucha contra el club de golf, la más importante fue contra el tren. En 1991 los te-

poztecos se enteraron del proyecto de extender una vía ferroviaria de 22 kilómetros de enlace entre las ya existentes, entre San Juan Tlacotenco y Totolapan. El "Comité de Barrios, Pueblos y Colonias de Tepoztlán", junto con organizaciones como el Comité de Mujeres Tepoztecas; "Amigos de Tepoztlán, A.C." (fundada en 1977), Cetiliztli, A.C.; Vecinos del Valle, A.C., el párroco de Tepoztlán y algunos mayordomos del servicio de las capillas, así como el priista Alejandro Morales Barragán delegado de la Unión de Ejidos Lázaro Cárdenas del Río y varios perredistas se alían para luchar en contra de esa obra. El proyecto del tren no cumplía con los procedimientos agrarios correspondientes, ni con los ambientales y de planificación democrática que una iniciativa de ese tipo debe tener.

El ayuntamiento en cabildo, ante la gran movilización, rechazó la construcción que ya había comenzado ICA (Ingenieros Civiles Asociados); además los comuneros (que habían destituido al presidente de bienes comunales y nombrado a Abraham López Cruz) asesorados por Antolín Escobar (del PRD) levantaron un amparo contra FFCC, mismo que ganó la comunidad en julio de 1992. Posteriormente, se convocó a la realización de un estudio de impacto ambiental por parte del "Comité de Barrios, Pueblos y Colonias"; para no sólo decir NO al tren sino plantear alternativas propias de la comunidad sobre el manejo de sus recursos

## Y VIENEN DE NUEVO... CON SU HISTORIA DEL CAMPO DE GOLF

*"No! es tiempo de basta. Sí, ya basta de tantas humillaciones hacia los tepoztecos de los ricos. Primero un tren, después un teleférico, ahora un tal club de golf y no sólo esos, sino que 800 casas, centros comerciales y no sé que*

*tantas cosas más. "Sí, ya estamos hartos; ahoria eso, después van a querer hacer una ciudad. Además destruyendo la naturaleza... el paisaje tan hemoso que tiene Tepoztlán. "A todas las personas(...), tan solo les digo algo: que analicen antes de hacer algo: no venderse por unos cuantos pesos y pensar en su pueblo y no en su interés personal ¡No al club de golf!*

Martha V. Conde, Niña de la Escuela Primaria Escuadrón 201.

En una superficie de 187 hectáreas el grupo empresarial KS pretendía construir un campo profesional de 18 hoyos, cambiar el uso de suelo a residencial, turístico y de servicios, construir 592 residencias de lujo, casa club, canchas de tenis, helipuerto, hotel, restaurantes y un centro corporativo. Todo esto, contra la voluntad del pueblo, que ha sido descalificado y atacado por el simple hecho de defender su tierra, su cultura, el agua, las plantas y los animales.

La empresa constructora KS fue presentada como símbolo de la modernidad y el progreso,—como decía su propia propaganda un "desarrollo ambientalmente sustentable". En realidad es una muestra de lo más característico de los procesos de acumulación capitalista en México. Se compone de 250 socios entre los que destacan políticos enriquecidos en la utilización patrimonial del poder y el robo más descarado, millonarios que "crearon" su fortuna también a la sombra y "emparentando" con el poder o en el presumible lavado de dinero del narcotráfico. Destacan entre esos socios: Francisco Kladt Sobrino que encabeza el grupo; David Ibarra Muñoz (exsecretario de Hacienda y Crédito Público y suegro del anterior, además de ser pareja de Ursula Oswald Secretaria de Desarrollo Ambiental en el estado de Morelos; acusado por el PRD de participar en operaciones fraudulentas en BANOBRAS y en la Banca Unión durante la administración de Cabal Peniche impli-

cado a su vez en el lavado de dinero); Hugo Salgado Castañeda (actualmente "autoexilado" en España por sus turbios manejos; hermano del presidente del PRI en el estado, notario destacado por ser prestanombre de Luis Echeverría y haber sido acusado de servir de parapeto en los negocios de Maurizio Raggio, implicado por el gobierno italiano en el lavado de dinero); Luis Slim Sayeg (integrante del Grupo Carso, pariente del accionista principal de Teléfonos de México y uno de los prestanombres de Carlos Salinas); Ricardo Salinas Pliego (uno de los dueños de Televisión Azteca y de la empresa Elektra); Xóchitl de Garay (esposa de Alfonso Garay, propietario del Banco del Atlántico); Oscar Fernández Malvido (del grupo Maizoro); Gabriel Haddad (empresario de Morelos acusado en la prensa de tener relación con el narcotráfico); Eduardo Abud (del grupo ICA, empresa ligada a la construcción de carreteras del estado); los hermanos Echeverría Zuno (hijos del expresidente Luis Echeverría y funcionarios públicos); Rafael Fernández McGregor (del Grupo Ixe); y, entre otros más, Carlos González Barquera (cabeza del emporio Té Laggs).

El proyecto se ubicaba en el Parque Nacional "El Tepozteco" (creado por decreto presidencial en 1937) y dentro del Corredor Biológico Ajusco-Chichináutzin (decreto presidencial del 30 de noviembre de 1988).

El Club de Golf es de esos proyectos que escapa a la lógica económica y política local y sus efectos sociales serían desastrosos para la comunidad. Ambientalmente representa, a pesar del discurso en contrario de la propia empresa, un atentado contra los recursos, especialmente sobre el agua y la tierra, y un peligro para la fauna y flora silvestre.

El área donde querían construir el campo de golf se localiza en una zona de transición entre la selva baja caducifolia y un bosque de

pino y encino, además de otros árboles autóctonos, como cazahuates, tascates, madroños, huizaches, Lora Sangre, chirimoyas, tepozanes, guayabos, Flor de Tila, tepehuajes y colorines o zompantles. El proyecto se ubica además dentro del Parque Nacional "El Tepozteco" y en la zona de amortiguamiento del Área de Protección de Flora y Fauna Silvestre del Corredor Biológico Chichináutzin donde habitan más de 21 especies de animales vertebrados registrados en la Norma Oficial Mexicana como raras, endémicas, amenazadas, en peligro de extinción y sujetas a protección especial. El uso del suelo actual es de tipo forestal, agrícola y pecuario; las tierras son comunales, una buena parte con gran vocación agrícola y se utilizan en el cultivo de maíz, jitomate, frijol, calabaza, tomate, ejote, aguacate, chirimoya, frambuesa y chilacayote. Técnicamente, cualquier campo de golf se le considera como una zona abiótica, es decir, un área sin vida. Los impactos ambientales de los campos de golf incluyen: suelos erosionados por la tala de árboles; utilización de gran cantidad de agua y de tierra de buena calidad; contaminación del agua superficial y subterránea por el uso de agroquímicos (en promedio 8 veces más que en la agricultura tecnificada) (espacio Verde: 1995 y Mojica: 1995).

Pero lo más característico de este proyecto es que vino acompañado de toda la fuerza del poder. Carrillo Olea se comprometió desde que tomó posesión en marzo de 1995 a "disciplinar a los tepoztecos", a otorgar todos los "permisos y licencias estatales y municipales necesarios para el Club de Golf", en un evidente menosprecio por el pueblo, el ayuntamiento, el comisariado de bienes comunales y el poder legislativo. En la práctica, el gobierno estatal y en parte el federal, actuaron con una abierta parcialidad, se colocaron del lado de la empre-

sa y emplearon a lo largo del conflicto todo el aparato propagandístico y por supuesto el dinero del erario público en una campaña abierta contra el pueblo, llegando incluso al empleo de la fuerza pública y al asesinato.

No obstante la conciencia que existe sobre la problemática ambiental en general, el tema del agua es el más sentido para los tepoztecos, sobretodo si se sabe que en promedio sólo una vez a la semana cuentan las familias con agua a través de la pésima red de agua potable y que sólo el campo de golf consumiría aproximadamente 5 veces el agua consume actualmente todo el pueblo de Tepoztlán.

En términos sociales, el Club de Golf hubiera llevado a una diametral polarización entre la población local y los "habitantes" de un Club donde la acción cuesta medio millón de dólares y las casas un millón de dólares más; además de los procesos de diferenciación económica y cultural que generaría al interno de la propia comunidad. La oferta de la empresa KS de crear 13,000 empleos temporales y 3,000 permanentes hubiera sido de ser cierta, en la perspectiva del pueblo, un proceso negativo, en tanto los empleos ofrecidos son para una fuerza de trabajo descalificada y mal pagada, que no es a lo que aspiran los tepoztecos y por lo que han realizado grandes sacrificios educando a sus hijos, por tanto están seguros que los trabajadores hubieran venido de otros lugares y no del municipio y esto evidentemente traería una urbanización extrema, una fuerte disputa por los pocos y malos servicios con los que se cuentan y en general, el empobrecimiento del pueblo. La millonaria derrama de impuestos y el desarrollo de obras para el municipio que también ofrecía KS y su aliado el gobierno del estado frente a los problemas anteriores aparecía minimizada, y además algunas voces expresaban que esa derrama para lo

único que serviría es para convertir el ayuntamiento en un botín y fuente de corrupción incontrolable en tanto *el poder real del municipio se trasladaría fuera del mismo*.

Ante esta "Santa Alianza" de los todo poderosos y supuestamente invencibles, el pueblo entero dijo simplemente ¡NO! al Club de Golf. Los tepoztecos enfrentaron al "monstruo" del gran capital, al gobierno "pelele" de Morelos, al partido oficial, a las instituciones federales supuestamente garantes de la cuestión ambiental (Secretaría de Medio Ambiente, la Procuraduría Ambiental y el Instituto Nacional de Ecología), a la jerarquía católica encarnada por el obispo de Cuernavaca, Luis Reynoso Cervantes (destructor de la obra de Mendez Arceo) que llegó al colmo de declarar que el Club de Golf era "un regalo de Dios que cae del cielo para beneficio de Tepoztlán" y a supuestos políticos "independientes" agoreros de una derrota que nunca llegó.

En éste combate desigual, podemos decir que cada quien utilizó su memoria histórica a su manera. El pueblo se armó de razón en su amor ancestral por la montaña, invocó desde el Tepozteco, pasando por la alianza entre las diversas fuerzas políticas, hasta sus armas organizativas más poderosas, las mayordomías y la estructura comunal y barrial. La "alianza de las fuerzas del mal", encamaron en el enemigo de siempre de las instituciones de los pueblos de Morelos: el Estado, que bañó con sus formas más retardatarias, autocráticas y despóticas todas sus acciones. Unos y otros invocaron a la "tradición": el pueblo, en pos de una modernidad que tiene uno de sus ejes en la defensa del medio ambiente y su comunidad; el Estado en defensa de la modernidad trastocada en modernización salvaje.

En el anterior sentido, los paralelos en la historia y la utilización de la memoria colectiva

no sólo se circunscriben evidentemente a las luchas del pueblo de Tepoztlán y de Morelos que sentenciaban por ejemplo, al inicio del movimiento, "que el gobierno se cuide, porque en nuestras venas corre sangre zapatista". Por el lado gubernamental, se "eligió" en 1994, para dominar a los pueblos del zapatismo histórico, a un general brigadier que obtuvo sus grados por favor presidencial al actuar como guardaspaldas del presidente Luis Echeverría y que ha ejercido el poder en términos patrimonialistas y clientelares a través de una política sistemática de favorecer al gran capital y, según las reiteradas acusaciones públicas, a procesos de acumulación "salvaje" ligados a secuestros, robos y narcotráfico. Con una similitud estremecedora, puede recordarse que el camicero de Morelos, Pablo González, fue el único general brigadier carrancista "que nunca había ganado una batalla" y que sólo en la represión, los asesinatos masivos, las deportaciones y la organización de la delincuencia oficializada (haciéndole los honores al verbo carrancear) obtuvo su grado de general de división, que como dijo el investigador John Womack (Op.cit:254) "su único inconveniente era un miedo al fracaso que le había embotado el cerebro y lo había convertido en un hombre tan estúpido como ambicioso".

Atendiendo a cómo se sucedieron los acontecimientos en la lucha de los pueblos de Tepoztlán contra el Club de Golf, puede plantearse, y algunos así lo interpretan (Entrevista a la Dra. Adela Bocanegra), que fue la estupidez y cerrazón gubernamentales las que precipitaron la transición de una lucha ambientalista al plano de la política. Pero también es cierto, que el sentido popular del ecologismo planteado, que ligó el ino! o la defensa de una identidad y al reclamo de poder decidir su propio futuro, así como el carácter masivo del movimiento y las dimensiones del conflicto en tanto claro es-

cenario de "combate contra el neoliberalismo", los que fundamentaron el salto a la organización del pueblo para autodeterminarse.

## LA TOMA DEL PALACIO MUNICIPAL

Desde principios de 1995 el grupo KS inicia una fuerte campaña propagandística y de compra de conciencias a favor del Club de Golf; pero a la vez, en los tiempos y espacios del pueblo de Tepoztlán y de los otros pueblos y colonias que componen el municipio, comenzaron a aparecer en las fachadas de las casas de los que eran claros partidarios del club, pintas con una consigna directa: *No al Club de Golf*. Se fue corriendo la voz, se fue cobrando conciencia. Hubo acusaciones en el sentido de que el proyecto pertenecía a capitales extranjeros y que el No representaba la defensa del pueblo, de sus recursos, de su agua y por ende de la patria. Por ello, el 18 de marzo, día de la expropiación petrolera y del orgullo nacional, en un nutrido mitin de más de 2,500 personas, convocado por el "Comité Democrático de Unidad Tepozteca" (CUT), se obligó al presidente municipal a que diera lectura al acta del cabildo del 23 de enero en contra del campo de golf. Entre otros oradores, la viuda del profesor Esteban Flores Uribe, Guadalupe Rojas, recordó el sacrificio de su esposo en la lucha contra el Club de Golf a principios de los años 60 y planteó que "el pueblo no quiere el campo de golf". Al final se levantó un acta de la asamblea con el compromiso de los miembros del ayuntamiento de que no aceptarían bajo ninguna circunstancia el proyecto de KS.

Pero pocos meses después, el 22 de agosto de 1995, tomó forma la traición a los tepoztecos por parte de la mayoría del cabildo encabezada por el presidente municipal Alejan-

dro Morales Barragán, el síndico procurador y tres regidores del PRI y uno del PARM, que presionados directamente por el gobierno del estado, sin convocatoria pública como estipula la ley, en un local fuera del ayuntamiento y en ausencia de los dos regidores del PRD (cuando el voto debe ser unánime en estos casos), aprobó el cambio de uso del suelo solicitado por KS y autorizó una licencia provisional de construcción "a cambio" de que la empresa diera un informe pormenorizado de las obras para así hacer estimaciones de los pagos de derechos al ayuntamiento (Monroy:1995:17).

El propio Alejandro Morales desestimó la fuerza de la oposición al Club de Golf al decir que "los 40 que vienen reuniéndose, poca capacidad de convocatoria tendrán". Pero el mismo 24 de agosto a las 5:05 p.m., las campanas del templo de la Santísima Trinidad, repicaron y repicaron, seguidas por las campanas tocadas por los mayordomos de los templos de los ocho barrios de Tepoztlán, incluida la del monasterio de la Natividad. A las 6 p.m., más de 4,000 habitantes se encontraban frente al Palacio Municipal, la decisión fue unánime: ante la traición de los judas, la toma del palacio. Ya no había espacio para otras medidas o posiciones y aunque el enfrentamiento parecía imposible, por la dimensión de los contrincantes, el pueblo estaba decidido, recuperaba y actuaba en su memoria, pasaba a la acción directa, con sus *"armas secretas": sus tradiciones organizativas*.

Al calor de la conversión del pueblo en multitud, y su decisión de transformar el cotidiano resistir en proyecto de futuro propio, quedaban atrás las voces supuestamente ecuanímenes de los "aliados", pero al fin y al cabo políticos "realistas" como el diputado perredista y asesor jurídico de los comuneros, Antolín Escobar que planteaba que más valía aceptar el proyecto que "le generaría anualmente en impues-

tos al ayuntamiento: 6 millones de nuevos pesos" (Monroy:1995:11) o como el autodenominado diputado federal "independiente" Adolfo Aguilar Zinser que intentó convencer a su suplente, una de las integrantes del CUT y candidata del PRD a la presidencia del ayuntamiento, la Dra. Adela Bocanegra, de que iban a perder y más valía negociar (Revista Proceso No. 992).

## LA ORGANIZACIÓN OCULTA EN LA IDENTIDAD REINVENTADA

Diferentes asociaciones políticas y sociales, "antagónicas de tradición, se reunieron con un solo pensamiento, estar unidos por la defensa de las tierras" constituyendo en un inicio, el Comité Provisional de Lucha Contra el Club de Golf y en asambleas en el mes de marzo de 1995, se transformaron en el Comité de Unidad Tepozteca (CUT) al que se integraron gente de los barrios, comuneros, ejidatarios y grupos civiles como "Amigos de Tepoztlán", Coordinadora Democrática" el "Comité de Barrios, Pueblos y Colonias" (Adela Bocanegra).

Este primer momento, que podría definirse por el de la preeminencia de formas organizativas asociativas, sin que desaparecieran, cedió rápidamente el lugar a las organizaciones comunitarias. Esto se produjo en el momento en que el presidente municipal priista Alejandro Morales, traicionó al pueblo dando ilegalmente "el permiso de cambio de uso de suelo" y provocando así, que se llamara el 24 de agosto a la primera gran Asamblea Popular "con repiques de campana en todos los barrios, a las 4 de la tarde se llamó, y bajaban y subían por las calles convertidas en ríos de gente (...) y eramos muchísimos, se llenó la explanada y el zócalo y se tomó el Palacio" (Caritina Ortiz).

Desde la toma del Palacio Municipal se dieron diversas manifestaciones en un lenguaje propio y bajo múltiples formas que expresan un poder emanado del propio pueblo y de sus usos y costumbres, difuso para el poder estatal que es ejercido desde arriba y desde fuera o por la fuerza.

Los ritos y su propia iconografía, con una espontaneidad pasmosa, se hicieron presentes. Los seis traidores, los así llamados judas se les representó como tales y sus muñecos fueron colgados de lo alto del palacio municipal clausurado, junto con otro muñeco trajeado de un KS con los bolsillos rebosantes de billetes... falsos. Otros judas fueron quemados en el acto y se planteó que Morales había perdido su ciudadanía... *tepozteca*, bajo el fuego de las antorchas... Citando a Juárez, un orador les hablaba a los judas diciéndoles: "Malditos aquellos que con la palabra ayudan al pueblo y con los hechos los traicionan, malditos aquellos que nos han traicionado". Otro más que toma el micrófono grita: "El *Tepozteco* también está con nosotros" y recordando la leyenda de alerta al pueblo dijo: "el *Tepozteco*, como nuestro antepasado, como nuestro creador nos decía que vendrán hombres a ofrecerles las mieles y a disfrazarles las cosas para que no las conozcan"... Además de los *barrios encabezados por los mayordomos*, las bandas de música estaban presentes y la de todo el pueblo, anunciaba con dianas a cada orador. El mitin estaba compuesto por gente de todas las edades que oyeron y vivieron su historia nuevamente; algún orador recordaría que los *tepoztecos* son: "Herederos de la estirpe de Zapata, luchamos por la tierra, la libertad y la justicia y sobre todo por el reconocimiento de que el pueblo manda", todos gritaban "¡Si Zapata viviera, con el pueblo estuviera!". Y la *dignidad*, largamente construida y recreada en ese mitin, en un diálo-

go de masas, se sintetizaba en los gritos de "Tepoztlán ya no vive de migajas. Tepoztlán está organizado..."; "*KS tiene el dinero, pero nosotros tenemos la dignidad*"; "Tepoztlán es un pueblo de historia, es una tierra sagrada en donde los traidores no tiene lugar".

Al final del mitin se dividieron los horarios de las guardias por barrio y por pueblos y se cantó el Himno Nacional (Monroy:Op.cit.:62-76). Así mismo, se organizaron para enviar una carta al gobernador, que fue firmada por más de 4,000 *tepoztecos* pidiendo que declara la desaparición del ayuntamiento de Tepoztlán, Morelos y exigiéndole el nombramiento de un Consejo representativo de los intereses mayoritarios de la comunidad, *respetando los canales de decisión y comunicación que la propia comunidad determine como soberana*.

La imaginación no tuvo límites, en un vertiginoso actuar de todos y cada uno, cada traidor tuvo su representación en un judas colgado de lo alto del Palacio, los juicios populares (entre Fuenteovejuna y la tolerancia casi siempre triunfante) se sucedieron muchas tardes, los barrios y pueblos se hicieron cargo de una suerte de comuna popular nacida en la cotidianidad de las guardias, en el ritual patriótico del canto del himno nacional para cambiarlas y su traspaso de mayordomo a mayordomo, en los retenes para la defensa del pueblo, en la iglesia con el apoyo siempre solidario y activo del párroco Filiberto González, pero sobre todo en la declaración de *la fiesta* como método de lucha, como el espacio del tejido de una nueva red de lealtades y reciprocidades colectivas. La identidad reinventada del "ser *tepozteco*" se fue convirtiendo en una estrategia cada vez más consciente, lo sagrado se secularizó (se decía por ejemplo que el *Tepozteco* se le había aparecido a una señora para cambiar los horarios tradicionales y con ello evitar provocaciones y

para darle el menú del festejo), se cuestionaron prácticas comunitarias (como la del consumo de bebidas alcohólicas, reduciendo su consumo), se disputaron los símbolos, se redimensionó el papel de las mujeres (siempre las primeras y más numerosas) y se redefinió la ciudadanía tepozteca.

Como decíamos y también lo plantea Guillermo Bonfil en su libro sobre el México Profundo (1989:192-193), las prácticas rituales y su sentido del tiempo cíclico fueron puestas al día y en sintonía con el movimiento de los pueblos de Tepoztlán, reafirmando la identidad y como "manifestación colectiva de permanencia", que se expresa simbólicamente en el mantenimiento de la "costumbre" y "es a la vez muestra de autonomía".

En la perspectiva de uno de los grandes estudiosos de la revolución mexicana, de que "las conquistas de la experiencia y de la conciencia pueden quedar cubiertas y vivir subterráneamente por todo un período, pero son las únicas que nunca se pierden" (Gilly:1971:237), se puede decir que revivió la propuesta de gobierno municipal de Zapata. En medio de un sin fin de mítines, plantones y marchas y ante el feroz asedio gubernamental, el siguiente paso dado por la revuelta tepozteca fue nombrar por usos y costumbres, en cada barrio, pueblo y colonia, una lista de candidatos que fueron electos en una votación universal de más de 8,000 personas (cifra superior a los que normalmente participan en los procesos oficiales) para integrar un "Ayuntamiento Libre, Popular y Constitucional, que, en palabras de uno de sus integrantes, el C.P. Julián Ayala (qepd), la "idea del municipio que se quisiera es que tenga mayor libertad en sus acciones, menos controlado por el gobierno".

Otra de las prácticas culturales relativamente revisadas por los tepoztecos tuvo que ver con el nuevo trato que han dado al "mundo

externo", en especial el sentido de sus "alianzas" o mejor dicho coincidencias con otros actores y sujetos sociales. Fue el caso de la disputa por las universidades y el saber ecológico con la empresa KS, las ideas sobre el papel que deben jugar los partidos (quedándose fuera de un movimiento como éste) y en especial, haciendo uso de *internet* y otros medios, el llamado a los *ecologistas del mundo* a unirse a la causa de los pueblos tepoztecos en contra del Club de Golf. La respuesta por parte de estos últimos fue fantástica, destacando, entre muchos otros, *Taller Espacio Verde* (de Morelos), el *Grupo de los Cien* (que calificó el proyecto de KS como ilegal, antidemocrático y antisocial), el *Colectivo Ecologista de Jalisco*, el *Pacto de Grupos Ecologistas*, el *Comité Nacional para la Defensa de los Chimalapas*, los *Consejos Nahuas del Alto Balsas*, *Greenpeace México* y en plena sintonía globalizante, los grupos ecologistas de EUA, *Sierra Club*, *Greenpeace-USA*, *Friends of the Earth*, *California Public Interest Group*, *Peoples for Parks* y *Corporate Accountability Research Group*, que dieron a conocer el nombre de la empresa transnacional ligada al proyecto de KS e iniciaron una campaña en su contra que trajo consigo una carta de renuncia al proyecto por parte de *GTE Data Services*, además de acusarla algunos de ellos de que en realidad esa empresa quería desarrollar un centro de espionaje sobre los movimientos latinoamericanos.

## LAS BARRICADAS PARA CONSTRUIR Y DEFENDER LA DIGNIDAD O UNA NUMANCIA EN MORELOS

La organización en defensa de la dignidad se multiplicó y tomó diversas formas, entre las

más notables, las barricadas. En espera de ser reprimidos, el movimiento reforzó las guardias y colocó barricadas en los accesos al pueblo de Tepoztlán. Como aclaraban los jóvenes, "estos no son propiamente retenes, esos son los de la policía, los nuestros son barricadas". También se nombraron responsables por barrio para citar al conjunto del pueblo en cualquier momento de peligro con un sistema de señales en base a cohetes y repique de campanas.

El domingo 27 de agosto se realizó nuevamente una multitudinaria asamblea informativa, se reiteró que este no es un movimiento encabezado por ningún partido, aunque miembros del PRD, del PRI y otros partidos participen a título personal. En ese acto se decidió invitar a participar de la consulta del EZLN y colocar mesas receptoras en las diversas comunidades y colonias. Todavía parecía increíble que Don Abraham López hubiera dado autorización para la construcciones de KS a cambio de un convenio por medio del cual los comuneros recibirían apoyos por 4 millones de nuevos pesos; 20,000 nuevos pesos mensuales y el apoyo para la resolución de la disputa por linderos con los comuneros de Milpa Alta, D.F. En realidad el convenio ya existía, porque era un prerequisite para que el ayuntamiento autorizara el cambio en el uso del suelo (idem).

En esos últimos meses de 1995 y primeros de 1996, Tepoztlán sufrió un recrudecimiento de la presión gubernamental y de sus corifeos, específicamente de la retrógrada y amarillista prensa local, junto con el "desdén" o mínimo interés de corte folklórico de la prensa nacional.

El manejo del "principio de autoridad" del gobernador de Morelos y el equipo en el poder, ha evidenciado en sí mismo la bancarrota política en que está sumido el partido oficial. Como

consecuencia, se radicalizó el movimiento, creció la desconfianza en el gobierno y se generó un ambiente de acoso absoluto, de pueblo sitiado o como alguien dijo en un mitin, de Numanía morelense.

## LA ASAMBLEA DE "COMUNEROS"

En ese contexto, Abraham López, la presidenta del Comité Municipal del PRI, Diana Ortega, junto con los tres regidores del PRI, el síndico y el alcalde, citaron para el 3 de septiembre a una reunión de comuneros para la que pidieron protección policiaca, apoyo legal a un notario para dar fé de los resultados. La empresa por su lado les ayudó a contactar a los 300 albañiles y maestros ya contratados para que asistieran a la reunión; y el director de Transporte Urbano del estado, Teniente Coronel Moisés Malpica se encargó de transportar a los comuneros y colonos. También, como nos contó una persona que asistió al acto les dieron 80 nuevos pesos a cada uno. Llegaron entre unos 200 y 600 policías uniformados (según distintas versiones), con equipo antimotines y agentes de civil; se sumaron floricultores y transportistas; "maestros" con algunos de sus albañiles; y se empezó a filmar y fotografiar el evento, "casualmente" televisa estaba invitada. El Comisariado de Bienes Comunales, estaba informando de las presiones del gobernador y que no había de otra que firmar, que el no era el traidor porque las tierras habían sido vendidas entre 1957 y 1962, cuando se empezaron a escuchar los cohetones y las campanas de la Natividad.

Por distintas calles, como hormigas subieron más de 1,000 tepoztecos armados de palos, aunque destacadamente se incorporan los jóvenes. Primero se encontraron a la del PRI, a Saucedo del gobierno del estado y se dio el pri-

mer encontronazo con los granaderos haciéndolos huir. Los asistentes a la pobre asamblea también corrieron y otros se unieron al pueblo. El resultado fue que se detuvo a 5 funcionarios y a la presidenta local del PRI. Se inició así una suerte de asamblea permanente frente al palacio municipal; a lo largo del día se recibieron múltiples apoyos de los exobreros del ingenio Emiliano Zapata, de trabajadores de la UAM-X, de vecinos de Milpa Alta y Yauatepec.

En la noche, le avisaron a la guardia que habían asesinado a un taxista por Huehucocoyotl y que habían capturado al criminal; la gente lo golpeó y varios jóvenes evitaron que lo lincharan y finalmente lo entregaron al ministerio público en Yauatepec. A los dos días corrió igual suerte un judicial que fue detenido por enfrentar armado a uno de los rondines de seguridad y disparar al aire. En esos casos como en otros, a pesar de la tensión normal y de la existencia de un cierto clima de intolerancia, la asamblea siempre ha resuelto con tranquilidad pero con firmeza y justicia cada problema.

Ante una comisión negociadora integrada por una representación plural de diputados del estado se negoció en la madrugada del 5 de septiembre la desaparición de los poderes municipales, que los diputados tumarían a las instancias correspondientes la negativa del pueblo de Tepoztlán al Club de Golf, que el gobierno no atacaría a los dirigentes y que se entregaría a los detenidos al Ministerio Público. Los del CUT recibieron por fax la solicitud de licencia por tiempo indefinido del presidente municipal y el pueblo cumplió con su parte. No obstante, el gobierno estatal dejó en la estacada a los diputados, obligó a Morales a no hacer efectiva su licencia e inició una fuerte y costosa campaña de desprestigio contra los integrantes del CUT, procurando politizar el movimiento, culpando al PRD. En los diarios de circulación re-

gional, con la evidente intención de enfrentar a los comerciantes con el movimiento y aislar a Tepoztlán, se advertía a la población que podía ser agredida si iba de paseo al pueblo.

## EL MOVIMIENTO O LAS FIESTAS

### AL PODER

*Así observé la significación casi ritual que para los tepoztecos tenía el trabajo de cada día; vi el encanto que encontraban en preparar sus festivales; así como el placer, solemne pero profundo, en su realización, aprecié, en fin, el orgullo que esta gente tenía de su tierra cercada por las montañas, habitada desde tiempos remotos, tan profundamente arraigada en su modo de pensar y en sus sentimientos.*

Oscar Lewis, 1968.

Frente a la agresión gubernamental y a la presión de la empresa KS, se redobló la vigilancia, pero no sólo a partir de los más conscientes sino por medio del despliegue de las iniciativas del propio pueblo. La campaña contra el CUT fue asumida como una campaña contra el pueblo y *el pueblo avanzó en su organización. Las guardias se organizaron por los mayordomos y los representantes de diferentes instancias, en ellas se hace comida que es ofrecida solidariamente. En las guardias y rondines se fueron retejiendo las leyendas, los mitos y se dio el reencuentro entre las distintas generaciones.*

Otro rasgo distintivo es que Tepoztlán es un pueblo fiestero, se dice que hay 56 fiestas al año. En ellas y en especial en el Carnaval se rompe con lo establecido, se renace, todos se burlan del poder y aún el poder se burla de sí mismo. Todos son iguales por un momento y la solidaridad de "a de veras" es la norma. En esa línea, el movimiento se hizo fiesta o la fiesta tomó el poder, se convirtió en una vuelta al origen permanente, en un camino contestatario, irreverente con los poderes establecidos,

base de una práctica autogestiva y para más, no necesitó y por seguridad prohibió el alcohol.

## EL TEPOZTECO DEL LADO DEL PUEBLO

Entre las fiestas del diario se vino el tiempo de el Tepozteco y como relata otra doña del pueblo: "ahora dicen que cuando fueron a hacer la oración en el campo, a una señora de Tierra Blanca, se le apareció, pero a esa señora le daba vergüenza decirlo porque dirían que estaba loca, pero se lo contó a su tía y la tía me lo dijo a mí, yo les dije que había que decirselo a los del Comité; (el Tepozteco) pidió comida y dijeron que había que llevársela. Otra gente de Santa Cruz dice que se hace presente porque el airecito sopla, se siente así en la cara, es un airecito que nos envuelve. No se ve, dicen que se hace presente ese que era un niño que era del aire, que nació de un embarazo del aire, que su madre virgen en el agua se encontró unos corales y se los guardó y así quedo embarazada, y que cuando nació, lo tiraron al hormiguero y las hormigas le daban de comer, y lo tiraron en un maguey y le daba de comer, hasta que lo tiraron al río y lo encontraron unos viejitos y así hasta que llegó al animal que se comía gente grande y también lo alimentó". Por eso cada barrio de Tepoztlán representa los viejos calpullis que son por donde pasó el Tepozteco: los metzalcanimes (gusanos del maguey) del barrio de los Reyes; los tlacuatzinzin (tlacuaches) del de San Pedro; los xinacatemes (alacranes) del de San Sebastian; los tepemaxtlames (zorros o cacomixtles, pequeños gatos salvajes) de Santa Cruz; los tzicames (hormigas) de la Santísima; los techihehícamas (lagartijas) de San Miguel; los cacames (sapos) de Santo Domingo y los totomoxtleme (hojas de elote) de San José.

El Tepozteco le manifestó a la mujer que se le apareció su apoyo al pueblo, su enojo porque los de KS querían bautizar con su nombre el Club de Golf. Entre otros relatos se dice que ese mismo día, una avioneta que quería tirar panfletos contra el CUT casi se cae y los volantes volaron fuera del pueblo por obra del mismo Tepozteco. También por la mañana, el profesor Miguel Angel Robles al frente de una grey de creyentes subió a orar porque los enemigos del pueblo comprendieran el mal que causaría a Tepoztlán la construcción de un campo de golf y exactamente, según dicen, a las 12 del día una masa de nubes blancas se desplazó rápidamente y toda la naturaleza dejó de escandalizar, entonces Robles exclamó: "Hemos recibido la señal, compañeros. Debemos seguir la lucha hasta sus últimas consecuencias" (cit. por Monroy:148).

## EL TEJIDO DE NUEVAS REDES SOCIALES

Otras experiencias vitales rondan la práctica de las *asambleas populares como instancia máxima de decisión e impulsora de nuevas formas de organización*. Por ejemplo, se discutió que *el poder real del municipio se debe ejercer a través de los servicios*. A partir de esa perspectiva, se organizaron equipos de recogida de basura y el pueblo nunca estuvo tan limpio; hubo brigadas para brindar servicio de agua y esto ha sido muy efectivo; y hay equipos de vigilancia contra los incendios y contra la delincuencia, y estos problemas han descendido en importancia.

En el orden de la *visibilidad histórica* que adquirió el movimiento contra el Club de Golf fue definitivo el papel hegemónico que ejercen las mujeres por su fuerza especial, constancia y

*decisión en la lucha.* Papel que ha reforzado la comunidad al establecer nuevos lazos familiares menos autoritarios y patriarcalistas y liberar con ello la conciencia de otros sectores del propio pueblo. No en valde, en momentos básicos las mujeres han sabido cerrar filas y han mantenido la iniciativa, como la marcha sólo para mujeres, que realizaron el 3 de noviembre que congregó más de 1,000 mujeres de Tepoztlán que llegaron vestidas de blanco con un paliacate rojo al cuello al palacio de gobierno de Cuemavaca para exigir la cancelación definitiva del proyecto del campo de golf y el cese de la campaña de hostigamiento en contra del Comité de Unidad de Tepoztlán (CUT).

En ese horizonte ampliado que han adquirido los tepoztecos ha jugado también un importante papel la presencia activa de otros pueblos y municipios de Morelos y de otros estados de la República y de fuera del país. Con el apoyo de la Promotora Estatal de la Consulta por la Paz y la Democracia y la Convención Estatal Democrática, se convocó a un magno *mitin-fiesta* el 10 de septiembre que congregó a más de 8,000 participantes contando entre ellos a intelectuales, periodistas y artistas de todo el país y de otras latitudes que se entremezclaron con el pueblo de Tepoztlán, como Monsivais, Ofelia Medina y otros que aunque no estuvieron físicamente se unieron en espíritu, como el pintor juchiteco Francisco Toledo que exteriorizó por escrito su apoyo y dijo sobre el Club de Golf que "se sigue pensando en megaproyectos que lejos de aliviar las terribles condiciones de vida de los pobladores de las comunidades donde se construyen, les ocasionan mayores problemas a corto, mediano y largo plazo por el desequilibrio que provocan". En este acto el Consejo Coordinador de Lucha Magisterial anunció un paro de labores el martes 12 de septiembre en apoyo a Tepoztlán

y se sumaron las demandas de otros como la exigencia de liberación de Mauricio Franco de Santa Catarina, municipio de Tepoztlán, preso desde 1994 por oponerse a la venta de terrenos de Acolapa y acusado de participar en la quema de equipo topográfico; la lucha contra la carretera Siglo XXI que busca unir Morelos y Puebla. (Idem: 152-154).

En ese memorable mitin tuvo un lugar especial el saludo que enviaron los Comandantes zapatistas: "saludamos su voluntad de mantenerse en guardia y en pie de lucha por la defensa de la tierra, de nuestra cultura y de nuestra dignidad. Si T EPOZTLÁN está hermanado al EZLN por el zapatismo y hasta por su propio nombre, queremos decirles que su lucha es nuestra lucha, y que la sinrazón y sordera del mal gobierno y de los poderosos no podrán detener el ímpetu con el que se defiende la dignidad y los impulsos de la esperanza del pueblo que construye un México más justo, más libre y más democrático". También al decir de otros neozapatistas lo que une a los tepoztecos y a los pueblos indios de Chiapas es el nacimiento de Zapata en Morelos y la leyenda de Totán que se dice nació bajo el nombre de Ce-Acail Topiltzin Quetzalcóatl en Amatlán en el municipio de Tepoztlán y que se fue por las tierras mayas predicando la cultura del maíz y que hoy reaparece bajo la figura de Totán Zapata en las leyendas que el Viejo Antonio le contaba al Subcomandante Marcos.

Poco tiempo después los tepoztecos fueron invitados como asesores de los zapatistas para la mesa de negociación sobre las autonomías en Chiapas; el intercambio fue riquísimo al decir de los delegados, que por cierto recogieron una hermosa anécdota: al entrevistarse con los Comandantes, estos les brindaron todo su apoyo en la lucha contra el Club de Golf... pero al final les preguntaron... ¿y qué es un

Club de Golf? Esta pregunta esta relacionada a la vez con la respuesta que dio a un reportero uno de los dirigentes del movimiento tepozteco, sobre por qué el pueblo no aceptaba el Club de Golf: "Porque el golf es un deporte que ni siquiera conocemos. Jamás hemos tenido relación con ese deporte. Y no creo que el club se vaya a hacer para que los tepoztecos vayan a jugar ahí" (Proceso No. 992).

En un activismo que hasta para los "destacamentos ligeros" como el de los estudiantes parecería imposible, el día 12 de septiembre los tepoztecos estuvieron en el paro activo de los maestros; el 14 de septiembre aproximadamente 6,000 tepoztecos y algunos cientos más de diversas organizaciones del estado, llenaron la plaza frente al Palacio de Gobierno estatal en Cuernavaca, pero le dieron la espalda al gobernador, en un acto simbólico más que tiene una fuerte carga en la tradición prehispánica (véase León-Portilla:Op.cit.). superaron en número y conciencia el acto, que en esa misma plaza realizaron los priistas en apoyo a su gobernador, como lo reconoció la prensa y la televisión local. El 16 de septiembre marchó nuevamente por el pueblo de Tepoztlán un contingente de más de 2,000 personas al que se le sumaron cientos de jóvenes con palos y paliacates rojos en el rostro.

## LAS ELECCIONES DEL CONSEJO MUNICIPAL

Demostrando una vez más su capacidad organizativa y visión democrática, el 13 de septiembre ante la presión gubernamental, del PRI y el PAN. La asamblea general decidió integrar un nuevo Ayuntamiento en base al espíritu original de los artículos 39 y 115 de la Constitución,

que establecen que el poder emana del pueblo. El domingo 17 de septiembre y los días siguientes, 8 barrios, 10 colonias y 7 pueblos en asambleas y por votación directa propusieron sus candidatos para formar un Consejo municipal provisional.

El gobierno estatal arreció su campaña por dividir a los pueblos del municipio y acusar de ilegal el esfuerzo democrático de los tepoztecos, y volvió a las andadas acusando al PRD de estar manipulando a los tepoztecos.

A pesar de diversas provocaciones el domingo 24 de septiembre se realizaron las elecciones, a través del voto secreto y directo de todos los pobladores del municipio. La organización de la jornada cívica quedó en manos de los 96 maestros de las escuelas de los tres niveles de Tepoztlán, como una muestra más de que éste ejercicio era una escuela para todos y el cuidado del proceso fue realizado por brigadas de muchachas y muchachos. Alianza Cívica imprimió las boletas y envió 90 observadores, así como otras organizaciones como el Grupo de los Cien que actuaron con plena libertad; más de 600 personas que participaron en la organización recibieron alimentos.

Bajo una manta que reza "*Mandar... Obedeciendo*" se dieron los resultados: casi 6,000 votantes y encabezando la lista Lázaro Rodríguez Castañeda, representante del Barrio de Santo Domingo, agricultor y artesano que ha dedicado los últimos diez años a la protección de los montes, barrancas, ríos y bosques a la cabeza de un grupo de jóvenes tepoztecos llamados los "Tejones". En el caso de los otros candidatos electos, Pablo Vargas es maestro jubilado; Humberto Ayala, técnico industrial del IPN; Javier Rivera, licenciado en derecho de la UAEM; Crecencio Conde, agricultor y obrero de la construcción y Ricardo Castillo, agricultor y ecologista.

Otra vez las campanas de todas las iglesias comenzaron a sonar el 30 de septiembre con un repique festivo, es el día del natalicio de José María Morelos y Pavón y también el día de la toma de protesta del *Primer Ayuntamiento Municipal Constitucional, Libre y Popular*. De nuevo las fechas que unen la historia con el hacer historia presente.

En el atrio de la iglesia del barrio de Santo Domingo de donde era el presidente municipal popular, un grupo de mariachis tocaba corridos revolucionarios, en especial los zapatistas; poco antes de las 5 de la tarde, los "Tatas" de la comunidad rodeaban y protegían a Lázaro, que tiene un gran parecido con Emiliano Zapata y casi la misma edad que tenía cuando fue asesinado en el año de 1919. "Levántate y anda Lázaro" gritó una voz y "Lázaro se paró y anduvo..." replicó un segundo, ante la carcajada de todos los presentes. Una mujer gritó "Zapata vive" y el coro contestó "la lucha sigue" (RUZ:1995). Ya en la explanada frente al Palacio Municipal el maestro de ceremonias anunció "al personaje ancestral que ha hecho a la historia de nuestro pueblo, sostenida por la tradición, practicada por cada uno de nosotros, que es el legendario hombre-aire que en estos momentos va a ser presente, hasta este lugar, para entregar el mando, al hombre que la voluntad popular salió al frente para llevar los destinos de nuestro pueblo". Con aplausos fue recibido el Tlacatecutli tepozteco que en la diestra sostenía la macana de mando y su paso era acompañado por los sonidos del teponaxtle y los caracoles de mar. Se manifestó planteando que "Vengo aquí para gobernar mi pueblo. Un día mi padre Hehecatl me mando hasta este lugar para traer la sabiduría de gobernar...Yo Tepoztecatl me hago presente en un día que es historia. Complemento de la historia que yo hice".

Después de hacer honores a la bandera se les tomó protesta a los integrantes del Ayuntamiento, que lo hicieron con el puño en alto y se procedió a la ceremonia de entrega de la macana de mando a Lázaro de las manos del rey Tepoztecatl junto con el ceremonial en náhuatl que entre otras cosas dice: "No trates de descomponer a nuestra comarca, dejándote engañar, con luces que no son estrellas, puesto que son lunas. No permitas la introducción de algo que no es del pueblo, porque si lo permites será el mismo pueblo, quien pidiera tu corazón como un sacrificio para calmar la ira de nuestros dioses, los siempre venerables: Ometochtli, Hehecatl, Huitzilopochtli y Tonatiuh". (Monroy: 173-176).

Según el decir de algunos que estuvieron en el acto, el mensaje, la comunión histórica, tuvo una carga mayor, ya que el verdadero Tepozteco se hizo presente: "se sentía el airecito en la explanada y no se sentía en el zócalo, era una cosa como ola. Quiere decir que uno tiene fé en que el Tepozteco está apoyando el movimiento y que no se tiene que llevar a cabo el Club de Golf".

Se condensada así la historia popular de México, Morelos, Zapata, el pasado glorioso prehispánico, con la música de teponaxtle y el contrastante mariachi. Hacia 30 años o más que no se realizaba la ceremonia de transmisión del mando en náhuatl.

El 6 de octubre por decisión de asamblea se abrieron las puertas del Palacio Municipal, los cerrajeros encapuchados abrieron los candados; ante más de 5,000 personas se levantó un acta de asamblea que autoriza a Lázaro Rodríguez y colaboradores a laborar en el interior del inmueble. Las ayudantías de los pueblos estuvieron presentes así como los mayordomos de los barrios.

## ¿POR DÓNDE FUE LA COSA?: ENTRE LA NEGOCIACIÓN Y LA REPRESIÓN

El miércoles 27 de septiembre, de manera oficial fueron contactados los del CUT y el Concejo Municipal, por funcionarios de gobernación, se supone como un primer paso en la negociación política; pero al llegar a la reunión estaban Guillermo Malo del gobierno de Morelos y Juan Burgos Pinto, director jurídico de la Secretaría de Gobernación, viejo colaborador e incondicional del gobernador Carrillo Olea. Los tepoztecos decidieron también, en su marcha incansable, ir a la ciudad de México. Frente a Gobernación, escucharon las ofertas hechas a sus delegados y la desconfianza acabó siendo la consejera. El gobierno, tanto federal como estatal, mantuvo una verdadera obsesión por el retiro de las barricadas, parecía ser, por momentos, que era lo único que les interesaba, algunos piensan que se debía a que se habían dado cuenta que la lucha es a través de los símbolos, otros que esa posición era producto de la vacuedad de los gobernates y que *lo único que les queda es su sentido de "autoridad" o más bien su sentido autoritario*. El pueblo, a su manera, por lo que los políticos no lo entienden, se fue decidiendo cada vez más, mostrándose dispuesto a la pelea y a no cejar en su objetivo: *el no definitivo al Club de Golf*.

El camino legal, obviamente fue a la zaga de la política y la disputa central no se dio en ese terreno, sin embargo, también se dio en ese campo y se logró que la obra de KS se suspendiera temporalmente por la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (PROFEPA), desde el 8 de septiembre porque la empresa no presentó en regla el dictamen de cambio de uso del suelo, al faltar la firma de algunos miembros del cabildo y porque los inspectores

de la Procuraduría encontraron que las obras iniciadas dañaban parte de la zona norte que el Instituto Nacional de Ecología (INE) había vetado para la construcción. Por tratarse de un hecho consumado, el juzgado primero de distrito negó el amparo promovido por el grupo KS en contra de la clausura de las obras del club de golf, ordenada por la PROFEPA (*La Jornada*; 26-X-95). En términos de la cuestión ambiental ha quedado al descubierto la inconsistencia tanto de la Secretaría del Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca (SEMARNAP), como la del INE.

La cuestión agraria se sigue presentando como más compleja, se plantea ir a un juicio de amparo en contra de los juicios de exclusión de 1962 y 1963 de los terrenos hoy en manos de KS de la zona comunal, arguyendo que los decretos presidenciales están por encima y anulan los juicios de exclusión. Esta decisión fue tomada finalmente en la Asamblea de Comuneros del pasado domingo 31 de julio de 1999.

En términos penales, Anastacio Solís del CUT, Lázaro Rodríguez y Javier de la Mora, enfrentaron once denuncias que les fabricó el gobierno del estado, por sedición, rebelión, asonada, portación de arma prohibida. Además, aproximadamente 400 tepoztecos fueron el 25 de octubre a las oficinas del Procurador de Justicia del estado de Morelos, Carlos Peredo Merlo, para informarse de la averiguación que en su contra presentó el presidente municipal sustituto nombrado por la cámara local, Juan Carlos Lara, por usurpación de funciones, despojo, robo, sedición, asociación delictuosa y abuso de autoridad, en contra del CUT y del ayuntamiento popular. En un alarde de organización los tepoztecos le entregaron al Procurador "un par de pájaros de cuenta" que tenían varias órdenes de aprehensión y que fueron

capturados por uno de los rondines de seguridad del propio pueblo de Tepoztlán. Hasta hace unos días, a principios de diciembre de 1998, el gobernador suplente seguía planteando quitar dichas ordenes de aprehensión (*La Jornada*, 3 de diciembre de 1998).

Los comuneros y ejidatarios en paralelo, demandaron ante la Procuraduría General de la República al grupo KS y a sus 52 accionistas por despojo y daños; a Jorge Carrillo Olea por tráfico de influencias, abuso de autoridad e intimidación; así como a la Secretaria de la SEMARNAP, Julia Carabias por uso indebido de atribuciones y facultades y ejercicio abusivo de sus funciones.

El gobierno siempre supuso que el movimiento entraría en una fase de desgaste, acentuada por su labor divisionista ejercida entre algunos pueblos, como San Juan.

Para los tepoztecos estuvo siempre por delante la clausura definitiva del proyecto del Club de Golf y no la cuestión del poder municipal, porque *el propio ejercicio del poder transcurrió por otros códigos y canales alternativos a los formalmente reconocidos*. El pueblo de Tepoztlán no se olvidó el por qué de su lucha.

En el "diálogo" para la solución del conflicto hizo falta, como en otros en el país, un equipo de traducción. Se trató de dos discursos, de dos civilizaciones y de modernidades alternativas, la cuestión es que *el no definitivo al club de golf fue un no definitivo a la política neoliberal*.

También el gobierno jugó con la tentación de una "salida" violenta. Para ello trabajó con especial ahínco el gobernador General Brigadier Jorge Carrillo Olea que no sólo defendió, hasta su caída, los intereses abstractos del neoliberalismo sino los de su propio grupo de interés. Como muestra está el enfrentamiento que tuvieron el 26 de octubre cerca de 3,000 tepozte-

cos con 400 granaderos con piedras y palos ante la provocación que representaba el intento de establecer el cabildo en el exilio en el pueblo de Santa Catarina. El primer resultado, además de dos heridos de bala del pueblo de Tepoztlán, fue que el propio pueblo de Santa Catarina se volcó mayoritariamente en contra del Club de Golf y de la intentona gubernamental por dividirlos; el segundo resultado, por así decirlo, fue que se evidenció, aún más, el papel que ha jugado el obispo Luis Reynoso Cervantes como promotor del Club de Golf y quien seguramente iba a bendecir las instalaciones de la nueva alcaldía cuando se encontró con "los muertos de hambre", como el les dice, de Tepoztlán. Pero aún más tristes fueron los hechos de la emboscada del 10 de abril de 1996 y el asesinato de Marcos Olmedo, campesino de Ocotitlán (en el municipio de Tepoztlán) integrante del PRD.

Mientras tanto, la lucha se fue extendiendo, la Comuna de Morelos revivió en diversos actos y demandas de los pueblos y comunidades como Xoxocotla, Tlaltizapán, Yautepec, Axochiapan y Tepalcingo. A nivel nacional, el EZLN se encontraba en el diálogo y la construcción de los Acuerdos de San Andrés y en otros estados, el levantamiento del EPR.

## LA MUERTE QUE DIO VIDA A UNA VICTORIA

El 10 de abril de 1996, el pueblo de Tepoztlán acordó en asamblea recuperar la conmemoración del asesinato de Emiliano Zapata. Para ello los hombres y niños irían de calzón blanco y las mujeres de "Adelitas". Se organizó una caravana con aproximadamente 800 tepoztecos que se dirigió a Cuautla a dejar una ofrenda a

los restos de Zapata; de ahí fueron a Chinameca y finalmente se dirigían a Tlaltizapán (pueblo del cuartel zapatista y donde Guajardo fue responsable en 1916, de una gran masacre). Al mediodía, se encontraron con varios camiones de la CTM que les impedían el paso, decidieron seguir a pie y como a 150 metros se encontraron con cientos de granaderos. Cuando intentaron pasar, fueron agredidos, al intentar retirarse, pues iban mujeres, niños y ancianos, los emboscó un cuerpo especial comandado por el Capitán Mariño que abrió fuego sobre la multitud. Hubo 30 heridos, 11 de ellos niños y el campesino Marcos Olmedo cayó herido y después recibió un tiro de gracia en la nuca y la policía intentó desfigurar el cadáver incinerándolo. Pero los hechos no pudieron ocultarse, porque como en la matanza de Aguas Blancas los sucesos del 10 de abril fueron videograbados.

112

El 12 de abril de 1996 la empresa KS planteó, a través de un comunicado de prensa y en una entrevista en la televisión, que , que debido a la situación política y a la falta de garantías, “no había condiciones para realizar su proyecto” (*Volante*, 27 sept. 1996). Sin embargo, el mensaje del gobierno quedó claro cuando el responsable del criminal operativo, el Capitán Mariño, salió libre unos meses después y los presos del pueblo, presos de “conciencia” como los definió *Amnistía Internacional*, continuaron en la cárcel, en su carácter de rehenes del gobierno hasta 1998.

La muerte de Marcos Olmedo dio vida a la victoria de los pueblos de Tepoztlán contra el Club de Golf. No obstante, el movimiento tuvo que seguir en pie frente a la cerrazón gubernamental y al evidente deseo de venganza del general brigadier Jorge Carrillo Olea.

El pliego de demandas del movimiento fue: a) libertad inmediata e incondicional de los

presos; b) anulación de más de 100 órdenes de aprehensión; c) desistimiento por parte de KS, mediante un documento firmado y avalado por el gobierno estatal, la SEMARNAP y la PROFEPA, comprometiéndose a no construir el campo de golf o proyecto parecido, y de que se respete el proceso de recuperación de las tierras comunales; y d) castigo a los autores intelectuales y materiales de la emboscada del 10 de abril y asesinos de Marcos Olmedo.

## LOS PUEBLOS SE GOBIERNAN SOLOS

Parafraseando al joven y en aquel tiempo comprometido Arturo Warman (1976:114), a los pueblos no les hace falta el gobierno, se gobiernan solos, por ello Tepoztlán pudo no sólo sobrevivir a la falta de presupuesto para la administración del municipio y “se puede gobernar sin el PRI y los partidos legales” (*Tepozteco Rebelde*, No.2:2), sino que hay la sensación generalizada de que casi todo marchaba mejor, como decía alguien por ahí, “sin policía hay menos delincuentes, que cada quien saque sus conclusiones”.

En plena congruencia, el objetivo de los tepoztecos no fue, ni es, la lucha por el poder municipal en sí mismo, sino tener el pleno derecho de autodeterminarse, de decidir democráticamente su propio destino. Pero esto implica en el fondo, la búsqueda por transformar la naturaleza del Estado, por ejercer el dominio sobre el territorio y de una democracia rural con matices igualitarios.

En ese sentido, junto con los otros zapatistas, los del EZLN, Tepoztlán es un anticipo del nuevo milenio campesino y un firme experimento en el terreno de las utopías realizables.

En ello, el establecimiento de una administración directa, a pesar de los problemas ob-

vios que enfrentó, le permitió al movimiento adquirir un sentido de democracia alternativa y de sembrar, programáticamente, elementos de una suerte de anticapitalismo ecológico. En ello se inscribe la acción por parte del pueblo de Tepoztlán de recuperación de *La Quinta Piedra*, conjunto habitacional construido en terrenos ejidales mal habidos por Guillermo de Jesús Occelli el ahora ex-cuñado de Carlos Salinas de Gortari.

La lucha sostenida por dieciocho meses desgastó al movimiento, pero también le dio una experiencia y sobretodo un sentimiento unitario y de confianza en su fuerza. Juntos padecieron el cerco gubernamental, las provocaciones, los encarcelamientos, intentos de división interna y hasta la muerte. A la natural relación comunitaria se sumaron en la cotidianidad, el trato estrecho en las guardias, en las asambleas. Los saludos entre los jóvenes cambiaron, como cambiaron el sentido de los actos básicos de reproducción del pueblo como tal, en ello no hubo fiesta cívica, de religiosidad popular y hasta las familiares que no evocase el movimiento y concretase la utopía encerrada en cada una de ellas.

La victoria contra el megaproyecto del Club de Golf, hizo que el pueblo de Tepoztlán se transformara para muchos y para sí mismo, en un símbolo de lucha. Basta ver como ejemplo, su conversión en referente de los ecologistas de norteamérica que realizaron en el pueblo una reunión internacional (*El 1 er. Consejo Bioregional de Las Américas*) o el sentido que han cobrado para los habitantes de Xochimilco contra un nuevo proyecto de club de golf y también como importante experiencia para otros movimientos por la democracia, el desarrollo alternativo y la autonomía municipales (*Foro Nacional...*, 28 de febrero al 2 de marzo de 1997); asimismo, en la derrota del general Ca-

rrillo Olea, nefando gobernador que tuvo finalmente, que renunciar a su cargo ante la presión popular.

### MORIR PARA NACER Y... VENCER

En el momento actual, en aparente contradicción con el contenido y sentido último de su lucha, los pueblos de Tepoztlán decidieron participar en el proceso de elección municipal y de diputados locales. De las pintas que decían *Viva la democracia! No a las elecciones*, se pasó a pedir el voto para la planilla del pueblo y para la candidata a diputada por el XII distrito electoral.

El cambio de táctica quedó sintetizado en una intervención en una complicada asamblea, cuando un maestro les recordó a los asistentes "que no había que olvidar la lección histórica del Tepozteco, que para poder vencer al monstruo de Xochicalco, entró a sus entrañas y ya ahí sacó sus navajas de obsidiana y pedernal y lo empezó a cortar, derrotándolo. Que por ello era necesario morir para vencer...".

Las elecciones, del 16 de marzo de 1997, se contemplaron desde un acuerdo de "Asamblea Popular, que se vino madurando con bastante tiempo (...) consideramos que después del desgaste de un año y seis meses era pertinente legalizar el movimiento socio-político de Tepoztlán (...) Se vio que si la gente tepozteca se organiza en los barrios, colonias y comunidades pudiera llegar al poder (...). ¿Hasta dónde llegaremos?, no sabemos, pero el pueblo está decidido y si no le respetan las elecciones, está dispuesto a continuar su lucha de otra manera (...)" (Inocencio Rodríguez).

Sin embargo, el cambio producto del giro táctico es más bien de forma, ya que los candidatos fueron elegidos por "usos y costumbres"

al margen de la legislación electoral del estado de Morelos y "por encima y al lado de los partidos", en asambleas en los pueblos, colonias y barrios de la cabecera municipal buscando un equilibrio para superar las naturales diferencias internas pero sobre todo en la idea de que "si ganamos, pues muy bien, seguimos fortaleciendo los comités de barrio para una democracia horizontal..." (Inocencio Rodríguez). En ese sentido, la asamblea decidió solicitarle al PRD que prestará su registro, porque "hasta este momento este partido no ha defraudado a Tepoztlán" (Volante de la Comisión de Información nombrada en la asamblea general del miércoles 29 de enero de 1997).

Como decían a los que les preguntaras sobre las elecciones: "No me queda la duda de que vamos a ganar...", como muestra ahí estaban los mayordomos recibiendo a sus candidatos en los mítines con flores y collares a la vieja usanza, repitiéndoles en náhuatl (debe mencionarse que en la cabecera municipal sólo los viejos hablan "la lengua") las sabias palabras sobre el poder y su buen ejercicio (Flores: 1998a).

El resultado de las elecciones fue demoleedor, en conjunto más del 70% de los votantes favoreció a la planilla del pueblo y sus integrantes se transformaron en el presidente municipal y el cabildo correspondiente. El partido oficial sólo alcanzó un regidor pero el pueblo no lo dejó tomar posesión y el poder central se rindió ante una práctica que si bien suena intolerante representó, en ese momento, un ejercicio directo de la fuerza social lograda por el pueblo y respuesta también al grado de confrontación que mantuvo el gobernador hasta su caída.

Como muestra de las tendencias anteriores, aunque con una menor asistencia a las urnas, en las elecciones para diputados federales

en 1998, no sólo se mantuvo el porcentaje anterior a favor de los candidatos del pueblo registrados por el PRD sino que cerca del 85% de los votantes eligió al diputado Anastasio Solís integrante del CUT por el distrito al cual pertenece Tepoztlán.

La lucha del pueblo de Tepoztlán sumada al reclamo de otros pueblos y grupos sociales por la inseguridad y actos de violencia extrema perpetrados por la policía judicial del estado de Morelos, obligaron, como ya mencionamos, a que el gobernador, General Brigadier Jorge Carrillo Olea pidiera licencia a su cargo y fuera sometido a un juicio político en el primer semestre de 1999 por el conjunto de los diputados de oposición, que son mayoría en el Congreso del Estado. Por supuesto, este hecho fue recibido con las acostumbradas fiestas por parte de los tepoztecos.

Es evidente, que una vez que el movimiento de Tepoztlán se institucionalizó en el poder municipal electo las expresiones organizativas han tomado otros rumbos. Tanto las que tienen que ver con la calidad de vida como el florecimiento de una Coordinadora de Grupos Forestales y sobre todo en la recuperación de las instancias de representación agraria de la comunidad.

Actualmente, en los meses de junio y julio de 1999 se ha recrudecido la vocación por llegar a un reordenamiento territorial del municipio de Tepoztlán para lo que se han dado cita diversas luchas por recuperar terrenos como las del pueblo de Santa Catarina, junto con el planteamiento de una delimitación de la Comunidad Agraria, del ejido, así como los juicios por recuperar las tierras en manos de los KS y desplegar una conciencia ecológica activa.

Podemos decir con certeza que la lucha por la tierra no tiene fin, como decía Emiliano Zapata en sus proclamas en náhuatl que "pro-

piEDAD nuestra será la tierra, propiedad de gentes, la que fue de nuestros abuelitos, y que los dedos de patas de piedra que machacan nos han arrebatado" ... *to huaxca yes in tlalicipantli, tehuaxca o yeya tocolhuatzinhua, ihuan mate-xoxopilme tech quixtilihque* (León Portilla: 1978: 79).

## BIBLIOGRAFÍA

- AA. VV. 1996. "Los niños de Tepoztlán" En *El zapatista ilustrado*, No. 5, enero; Cuernavaca; pp. 14-17.
- BARTRA, Armando. 1996. *Federalismo y democracia. El papel de los municipios en el desarrollo social*. Ed. Instituto Maya; México, D.F.; pp. 35.
- BONFIL Batalla, Guillermo. 1989. *México profundo. Una civilización negada*. Ed. CONACULTA-Grijalbo; México, D.F.; pp. 250.
- COATSWORTH, John. 1990. *Los orígenes del atraso*. Ed. Alianza Editorial Mexicana; México, D.F.; pp. 265.
- CONCHEIRO Bórquez, Luciano. 1996. "Tepoztlán: la dignidad tras las barricadas" en *Coyuntura*, Nos. 67-68, enero-febrero; México, D.F.; pp. 34.
- ESPACIO VERDE. 1995. "Información de Espacio Verde" en *Correo del Sur*, Cuernavaca, 29 de octubre.
- FLORES Ayala, Víctor. 1998a. "In calpixqui. `El mayordomo`" en *Tepoztlán, nuestra historia. Testimonios de los habitantes de Tepoztlán, Morelos*, Marcela Tostado (Comp.). Ed. INAH; México, D.F.; pp. 53-56.
- FLORES Ayala, Víctor. 1998b. "In tépetl. `Los cerros`" en *Tepoztlán, nuestra historia. Testimonios de los habitantes de Tepoztlán, Morelos*, Marcela Tostado (Comp.). Ed. INAH; México, D.F.; pp. 65-69.
- GEA. 1992. "Tepoztlán. Hacia un manejo participativo de sus recursos naturales. Documento de trabajo", septiembre; México, D.F.; pp. 60.
- GEA. 1994. "Tepoztlán: hacia un manejo participativo de sus recursos naturales. Problemática y propuestas". Cuadernos del Programa de Manejo Participativo de Recursos Naturales. Ed. Amigos de Tepoztlán, A.C. y grupo de Estudios Ambientales, A.C.; México, D.F.; pp. 80.
- GILLY, Adolfo. 1971. *La revolución interrumpida*. Ed. El Caballito; México, D.F.; pp. 410.
- HEWITT de Alcántara, Cynthia. 1984. *Anthropological perspectives on rural Mexico*. Ed. Routledge and Kegan Paul; Londres; pp. 224.
- JARAMILLO, Rubén y MANJARREZ, Froylán. 1967. *Rubén Jaramillo. Autobiografía y asesinato*. Ed. Nuestro Tiempo; México, D.F.; pp. 167.
- LEON-PORTILLA, Miguel. 1978. *Los manifiestos en náhuatl de Emiliano Zapata*. Ed. UNAM; México, D.F.; pp. 111.
- LEWIS, Oscar. 1976. *Tepoztlán. Un pueblo de México*. Ed. Joaquín Mortiz; México, D.F.; pp. 221.
- LOMNITZ, Claudio. 1982. *Evolución de una sociedad rural*. Ed. FCE; México, D.F.; pp. 317.
- MOJICA, Armando. 1995. "Los daños y efectos ambientales de un club de golf. El caso de Tepoztlán, Morelos". Mimeo; pp. 4.
- MONROY Caracas, Everardo. 1995. *La ira del tepozteco. ¡Un pueblo en vilo ante la ambición y el engaño!*; Tepoztlán; pp. 176.
- PEÑALOZA Rojas, Benito. 1998. "Relato sobre la muerte del general Emiliano Zapata" en *Tepoztlán, nuestra historia. Testimonios de los habitantes de Tepoztlán, Morelos*, Marcela Tostado (Comp.). Ed. INAH; México, D.F.; pp. 129-134.
- REDFIELD, Robert. 1931. *Tepoztlan. A mexican village*. Ed. University of Chicago; Chicago; pp. 247.
- RUZ, Alberto. 1995. Crónica en *Correo del Sur*, 29 de octubre; Cuernavaca; p. 6.
- SAN VICENTE, Adelita y CONCHEIRO, Luciano. 1997. "Zapata calbaga de nuevo por el tepozteco" en *Vientos del Sur*, No. 9, primavera; México, D.F.; 37-44 pp.
- SANCHEZ Ascencio, Pilar. 1998. *Antología histórica de Tepoztlán*. Ed. INAH-Centro INAH Morelos; Cuernavaca; 220 pp.
- WARMAN, Arturo. 1976. *...Y venimos a contradecir. Los campesinos de Morelos y el Estado nacional*. Ed. La Casa Chata; México, D.F.; pp. 351.
- WOMACK, John. 1976. *Zapata y la revolución mexicana*. Ed. SXXI; México, D.F.; pp. 443.
- ZAPATA, Emiliano. s/f (1916-1917). *Derechos y obligaciones de los pueblos*. Ed. PRI; México, D.F.

ENTREVISTAS:

Dra. Adela Bocanegra Quiroz, 18 de febrero de 1997. Promotora e integrante del CUT, candidata a presidente municipal de Tepoztlán en 1994 por el PRD, actual diputada local electa en Asamblea Popular y postulada por el PRD.

Doña Caritina Ortíz. Representante del Barrio de la Santísima ante el Comité de Barrios.  
Mtro. Inocencio V. Rodríguez F. Integrante del CUT en los primeros meses del conflicto.